



Cayó una gota apretada por los dientes  
se deslizó por la escalera de mármol blanco  
corrió moviendo su cintura en una  
dureza muscular exóticamente estiliza-  
da. En el rincón quedó absorta jugando  
con su collar de perlas hasta que una  
respiración, desesperadamente melancólica  
la acercó hasta la luz del sol y  
de la luna y allí sintió la profundidad  
de la madera azabache.